

Desarrollo sostenible: la limpieza

Nos guste o no, la limpieza forma parte de nuestras tareas cotidianas. Con este catálogo de consejos puedes ayudar a la mejor conservación del medio ambiente.

1. Los detergentes suelen tener composiciones y resultados similares, por lo que puedes comprar los que consideres más respetuosos con el medio ambiente (por ejemplo, **sin fosfatos**) y preferiblemente **concentrados**, por el ahorro de envase y producto que supone.

2. No emplees una dosis superior a la que el fabricante indica.

3. Lava con la **temperatura más baja recomendada**, la mayoría de los detergentes lavan bien a una temperatura de 30°C, consiguiendo con ello un ahorro del 40 por ciento de energía.

4. Muchos productos de limpieza y de higiene personal pueden elaborarse desde nuestra casa:

- El zumo de limón abrillanta metales, como el cobre, o aleaciones como el bronce.
- Diluyendo jabón tipo "lagarto" en agua caliente obtendrás un buen detergente, muy eficaz contra la grasa.
- Mezclando zumo de limón con el doble de volumen de aceite puede prepararse un buen abrillantador de muebles.
- El zumo de limón es también un buen desodorante, ya que el medio ácido acaba con las bacterias causantes del mal olor.
- Una solución débil de vinagre es buena para la cerámica y los cristales

- Para limpiar el horno, utiliza una solución de bicarbonato de sodio. Si se derrama algo en su interior, cúbrelo con un poco de sal mientras está todavía caliente, así será más fácil limpiarlo cuando se enfríe.

5. No abuses de la lejía, ya que una vez en las aguas residuales destruirá microorganismos útiles para descomponer los vertidos.

6. Si compras productos cosméticos, elige marcas o tiendas donde se garantice que **no hayan sido testados con animales**. Con todo, **no olvides que la belleza depende de una dieta sana, aire limpio y ausencia de estrés**.